

ÍNDICE

PRÓLOGO A LA PRESENTE EDICIÓN	XI
ESTUDIO PRELIMINAR, por José Antonio Boccherini.	XIII
PREFACIO, por Norbert Dufourcq.	XXIX
BIOGRAFÍA, por Germaine de Rothschild	
Cap I.- Lucca (1743-1756).	1
Cap II.- Roma (1756-1757)	5
Cap III.- Viena (1757-1764).	9
Cap IV.- Lucca y Milán (1764-1766)	15
Cap V.- París (1766-1768).	21
Cap VI.- Madrid (1768-1776)	29
Cap VII.- Arenas de San Pedro (1776-1785).	35
Cap VIII.- Madrid (1785-1787).	47
Cap IX.- Madrid (1787-1796)	53
Cap X.- Madrid (1796-1799).	57
Cap XI.- Madrid (1799-1801)	65
Cap XII.- Madrid (1801-1805).	73
Cap XIII.- Opiniones póstumas.	81
Cartas	87
Bibliografía.	131
Índice de obras mencionadas de Boccherini.	139
Índice alfabético	141

PRÓLOGO A LA PRESENTE EDICIÓN

Han pasado ya casi quince años desde que publicamos la primera edición en castellano de la biografía de la baronesa de Rothschild sobre Luigi Boccherini y creemos que ha llegado el momento de abordar una nueva versión, no sólo para ponerla al día, adoptando algunos cambios en los criterios de edición, sino de forma muy especial, para rendir homenaje a quien fue su primer traductor a esta lengua, José Antonio Boccherini Sánchez, descendiente directo del compositor y esforzado adalid de su antepasado.

El cambio más ostensible, además del diseño de la cubierta, es el tamaño del libro, pasando del formato DIN A5, al habitual de nuestras ediciones, en tamaño de 17x24 cm, que permite una mayor flexibilidad en la presentación y una homologación con resto de las colecciones.

Por otro lado, puesto que hemos considerado adecuado agrupar los estudios pioneros e historiográficamente significativos sobre el maestro de Lucca en una serie a la que hemos bautizado como CLÁSICOS BOCCHERINI, es obvio que la obra de la baronesa debe formar parte de esta serie, cuyo primer número ha sido *Boccherini intra-muros*.

Rothschild, bien acompañada por el profesor Yves Gérard, marcó, a mediados del siglo pasado, un hito en el camino de la recuperación del compositor y su música y, a pesar de tratarse de una biografía muy novelesca e impregnada de subjetivismos, se convirtió, durante décadas, en la guía de los investigadores de las siguientes generaciones.

Tanto la baronesa como quienes siguieron sus pasos en los años inmediatos se encontraron con grandes dificultades para su labor de estudio y trabajaron en condiciones precarias, con archivos muchas veces de difícil acceso, mal organizados y escasamente documentados, y con la losa de una musicología muy germanizada que despreciaba el clasicismo mediterráneo calificándolo, a veces, de “viejo”. Recordemos los injustificables comentarios de Louis Spohr o de Felix Mendelssohn, recogidos por la propia baronesa de Rothschild (p. 82).

Por tanto, y para entender mejor los grandes progresos en el conocimiento de la vida y la obra de Luigi Boccherini, es necesario (y justo) reconocer la labor pionera de un elenco de biógrafos que, a pesar de sus errores, allanaron el camino y reivindicaron al maestro de Lucca cuando era, injustamente, un ‘desconocido’. Para ello, nada mejor que publicar sus trabajos (a

menudo descatalogados por editoriales y librerías) y concederles el mérito que tuvieron en su momento.

Pero también es cierto que las ediciones actuales de estos estudios clásicos requieren, como es lógico, un aparato de notas encaminadas a poner al día los conocimientos sobre Boccherini y que le sirvan al lector, a la vez, para apreciar aquel valor 'iniciático' y para reconocer y situar los avances de quienes les sucedieron. Se trata de un aparato de notas que informan sobre lo que hoy se sabe y no se sabía cuando se publicó el libro por primera vez. Esa es una labor que, en parte, suelen hacer los traductores o los editores, insertando notas que nosotros incluimos entre corchetes y acabando cada una de ellas con '(NdT)' para distinguirlas de las originales de la autora. (Las referencias bibliográficas de las notas tan sólo reflejan el autor y el título de las obras, remitiendo al lector a la sección de la **Bibliografía**, donde la referencia aparece completa.)

En un caso como el presente, en el que tenemos que lamentar el fallecimiento del traductor, es más necesario que nunca añadir otro juego paralelo de notas de los editores, también entre corchetes, cerrándolas con '(NdE)', puesto que él no ya puede hacerlo.¹

En cuanto a las ilustraciones del original de Rothschild, hemos añadido alguna y hemos conservado las originales en su totalidad, si bien algunas de ellas las hemos sustituido por versiones de mayor calidad, teniendo en cuenta que desde los años 60 del pasado siglo hasta hoy han mejorado considerablemente las técnicas de reproducción de imágenes. También hemos añadido a la bibliografía aquellas publicaciones citadas en las notas del traductor o del editor que la autora, lógicamente, no podía conocer por ser posteriores y, finalmente, se han incorporado los títulos de los capítulos que aparecen en la versión inglesa y que no se incluyeron en la original francesa.

Esperamos seguir alimentando esta colección de CLÁSICOS BOCCHERINI, tanto con reediciones como con nuevas publicaciones originales o con traducciones.

Los Editores
Enero de 2025

¹ Todas las notas, sean las originales o las del traductor y de los editores, siguen una numeración intercalada y correlativa por capítulos, y se ha suprimido el sistema de notas mediante asterisco del texto original.